





Capítulo 56 Oficialización. R18

Punto de vista general

Poco a poco, el cuerpo de Exedra comenzó a cambiar, a medida que se quitaba la ropa.

Su cabello se giró hacia atrás y creció hasta tocar el suelo, y sus tatuajes comenzaron a brillar de un color púrpura vibrante.

Los tatuajes de Exedra eran especiales en formas que aún no había descubierto.

Mientras que sus tatuajes rojos evocaban un aura de miedo y opresión, sus tatuajes morados lo hacían rezumar seducción y encanto.

Combinado con su apariencia ya elevada en su transformación demoníaca, ya no había una mujer en ningún reino que pudiera resistirse a él.

Su cuerpo comenzó a emanar un calor, que calentó el aire a su alrededor, y su respiración rítmica, hipnotizó completamente a las mujeres frente a él.

Aunque sus esposas quedaron inicialmente atónitas por la impactante transformación de su marido, la sorpresa solo duró medio segundo, antes de que él las levantara a las tres con manipulación de maná y las arrojara a la cama.

Las tres mujeres lanzaron gritos de sorpresa.

Exedra naturalmente había decidido comenzar con Lisa, ya que era su primera noche y rápidamente le abrió las piernas y comenzó a practicarle sexo oral.

"¡Ahh! ¡¡Sííí!!"

Lisa sintió que su mente se entumecía, cuando Exedra comenzó a morderle la parte interna de los muslos y lentamente avanzó hacia abajo hasta que sus labios hicieron contacto con su vagina goteante.









Tan pronto como una sola gota de néctar hizo contacto con su lengua, la ya delgada hebra de la cordura de Exedra se rompió por completo lamiendo sus jugos vorazmente.

Con el sonido de los gemidos de Lisa llenando la habitación, Bekka y Lailah, que quedaron desatendidas, naturalmente se pusieron un poco celosas y quisieron ser incluidas.

Las dos chicas se arrastraron hacia el dragón menor, que actualmente sufría espasmos, y antes de que ella pudiera reaccionar, cada una tomó uno de sus alegres pezones rosados en su boca.

"¿Q-qué estás-Ahh?"

Con una sonrisa seductora, Laila apartó los labios del pezón de Lisa y se dirigió lentamente hacia su oído. "Te damos la bienvenida". Lailah giró la cabeza de su amiga y la besó sensualmente.

Con Bekka mordiendo y lamiendo bruscamente sus pezones, Exedra chupando vorazmente su clítoris y Lailah dándole un beso que adormecía la mente, el cuerpo de Lisa naturalmente no podía soportar tanta estimulación, y con la habilidad natural de un íncubo de aumentar el placer de uno cien veces, fue un milagro divino que se contuviera durante tanto tiempo.

Incapaz siquiera de formar una oración coherente, el cuerpo de Lisa comenzó a temblar furiosamente cuando su orgasmo finalmente estaba a punto de liberarse.

Al sentir el orgasmo creciente de su esposa, el ojo de Exedra comenzó a brillar antes de que apareciera un pequeño tatuaje morado justo encima de la vagina de Lisa.

Sus ojos se abrieron cuando se dio cuenta de que, aunque se sentía increíble, ya no podía empujarse a sí misma a través de ese borde que antes estaba a segundos de sobrevolar.

"¿Q-qué hiciste?"

"Aún es muy pronto para que te corras sólo con eso."

Lailah y Bekka pusieron los ojos en blanco cuando escucharon esta excusa.

—¿Sólo eso? —Como si su técnica magistral combinada con su herencia fuera algo digno de burla.







Podría convertirse en prostituto ahora mismo y ganar miles de millones de oro al final de la semana.

Obviamente su marido estaba de humor para acosar esa noche y ahora la pobre Lisa era la víctima.

Ambas se estremecieron levemente al pensar en el trato que recibirían una vez que él pusiera sus manos sobre ellas.

Ambas habían estado al borde de la exasperante y embriagadora habilidad de Exedra y sabían por experiencia la frustración que Lisa estaba sintiendo actualmente.

Exedra se levantó de entre las piernas de Lisa y se posicionó para entrar en ella.

La dragona jadeó al ver el tamaño del hombre que estaba a punto de entrar en ella, ¡pero en lugar de sentir miedo estaba más emocionada!

¡Hasta ahora esto era incluso mejor de lo que había fantaseado y parecía que iba a mejorar aún más!

Instintivamente, ella sabía que él sería capaz de llegar a lugares que ella jamas había tocado, y ese conocimiento la llenó de emoción.

Cuando Exedra estaba a punto de colocarlo, se detuvo cuando vio volutas de energía purpuradas que se ramificaban desde los cuerpos de cada una de sus esposas.

Su cuerpo comenzó a moverse en piloto automático mientras deseaba que los tres hilos de energía se movieran y rápidamente entraron en el tatuaje brillante de la vagina de Lisa.

Las niñas notaron inmediatamente que algo andaba mal cuando sus cuerpos se volvieron más sensibles y de repente se sintieron mucho más "conectadas".

Antes de que alguna de ellas pudiera preguntarle a su marido qué había hecho, él empujó sus caderas hacia adelante y oficialmente convirtió a Lisa en su amplio cuerpo y alma.

Las tres muchachas de repente arquearon la espalda con sorpresa cuando sintieron la sensación del miembro de su marido golpeando contra su útero.

Lailah: "¡Joder, sí! ¡Extrañé mucho esto!"







Bekka: "¡Más fuerte!"

Las dos muchachas memorizaron inmediatamente la sensación de su marido y no se molestaron en hacer preguntas al respecto y, en cambio, disfrutaron del placer que ahora fluía a través de sus cuerpos.

Con la petición de Bekka animándolo, Exedra comenzó a empujar rápidamente sus caderas dentro y fuera de su temblorosa esposa, que estaba experimentando un placer tan intenso que ni siquiera recordaba dónde estaba.

Lo único a lo que podía aferrarse era al sentimiento desesperado de no querer que este placer terminara nunca.

Débilmente ella pudo murmurar: "Quiero correrme tanto".

De alguna manera, Exedra la escuchó por encima de los fuertes gemidos de sus otras esposas y sonrió.

Este sentimiento de sumisión elegida satisfizo al joven íncubo hasta lo más profundo de su alma e instintivamente anhelaba más.

"Ruega."

Lisa se sorprendió al principio por su tono repentino y enérgico, pero el placer de sus embestidas cada vez más intensas amenazó con abrumar su mente y rápidamente obedeció. "¡Joder! ¡Por favor, déjame correrme!"

Lisa: "¡Lo deseo tanto!"

Bekka: "¡Nosotras también!"

Lailah: "¡Estoy tan jodidamente cerca!"

Exedra dio una orden mental y los tatuajes iguales de las chicas de repente emitieron una intensa luz púrpura que iluminó la habitación oscura.

Los ojos de Lisa se abrieron cuando se dio cuenta de que su orgasmo no solo estaba llegando, sino que la intensidad se estaba multiplicando. "¡E-espera, es demasiado fuerte!"

Bekka: "¡¡¡DIOS MÍO SÍ!!!"

Lailah: "Yo - ¡AAAAAHH ME ESTOY CORRIENDO!"









Los cuerpos de las tres mujeres comenzaron a sufrir espasmos incontrolables antes de que cada una llegara con fuerza al orgasmo, mojando completamente la cama y salpicando a Exedra con sus jugos.

El cuerpo de Lisa tembló más fuerte que todos y su cuerpo ya no la escuchaba, mientras continuaba retorciéndose más furiosamente que los demás.

Sin que nadie más lo supiera, excepto Exedra, una pequeña corriente de energía abandonó el cuerpo de Lisa y viajó al ojo izquierdo de Exedra.

Exedra tomó el rostro de Lisa en su mano y le sonrió.

Con su cabello desordenado, sus ojos brillantes y su baba corriendo por su boca, la encontró increíblemente hermosa.

Lentamente se inclinó para besarla y susurró: "Ahora eres mía, ¿de acuerdo?"

Un solo año desapareció de los ojos de Lisa mientras miraba al hombre que había llegado a amar.

"Sí."

Exedra sonrió antes de levantar su cuerpo inerte y colocarla en una nueva posición.

Después de todo, todavía no había llegado al final.

Sin que los cuatro lo supieran, en un rincón de la habitación una sombra que no estaba conectada a nada parpadeó rápidamente mientras observaba a los amantes abrazarse.

Cuando Exedra abrió los ojos nuevamente, estaba en un espacio negro y dorado flotando sin rumbo.

Aunque normalmente cuando iba a lugares como este se sentía molesto y hasta un poco enojado, por alguna razón aquí se sentía casi en paz.

Cuando enfocó su mirada, se dio cuenta de que las partes negras del mundo eran varias ruinas de origen desconocido y el oro parecía ser... ¿mundos enteros?







"Entonces... has descubierto mi regalo final".

Exedra escuchó una voz que reconoció muy bien y que venía de detrás de él.

Cuando se giró, pudo ver claramente al ser que le había otorgado todo ese poder y una nueva y emocionante vida.

Era un hombre y, sin embargo, no estaba completo.

Era un árbol y, sin embargo, parecía podrido.

Aunque Exedra se había prometido a sí mismo no volver a caer de rodillas nunca más, el sentimiento de adoración que este ser podía provocar en él le hizo querer retractarse de esas palabras.

Sintió que ese ser en sí era digno de arrodillarse ante él.

Casi lo logró, pero una pequeña chispa en su mente le impidió inclinar la cabeza ante ese ser.

Con una mente resuelta una vez más, Exedra miró a la deidad antes de hacerle la pregunta candente en su mente: "¿Quién eres tú?"

"No soy más que un mensajero que actúa en nombre de otro."

Esta revelación sorprendió a Exedra.

¿Este ser monumentalmente poderoso era sólo un simple mensajero?

-Entonces ¿quién es el que mueve los hilos?

"No soy una marioneta, mortal."

'¿Puedes leer mi mente?'

"Este espacio es mi creación y una manifestación de mi ser. Aquí no puede haber ninguna obstrucción por mi parte."

-Bien. Entonces ¿quién es el responsable de todo?

Con una risita, la entidad abrió su antigua boca para hablar.

